

¡Reinauguración del Club de Ajedrez Capablanca de La Habana!

“Un sueño hecho realidad”

El pasado día 21 de abril a las 11:00 a.m. quedó oficialmente reinaugurado el Club de Ajedrez Capablanca de La Habana. Asistieron a la actividad importantes figuras del Ajedrez Nacional Cubano, representantes del Instituto Nacional de Deportes (INDER) en el municipio Centro Habana, así como del Museo Nacional de Deportes, miembros de la Federación Nacional de Filatelia, directores de empresas, invitados del Museo Nacional de Bellas Artes, periodistas, y una digna representación de empresas e instituciones pertenecientes a la Oficina del Historiador de la Ciudad, dirigida por el ilustre cubano Eusebio Leal Spengler, quien lamentablemente no nos pudo acompañar por encontrarse fuera del territorio nacional. También nos acompañaron en el acto, especialmente invitados, un nieto y la nuera del maestro Capablanca.

Fue todo un acontecimiento histórico, celebramos ese día el 87 aniversario de la victoria de Capablanca sobre Lasker, que convirtiera al cubano en el tercer campeón mundial de ajedrez en la historia de este juego ciencia, pero sobre todo celebramos el rescate de un sitio

que forma parte del patrimonio cultural de nuestra Ciudad, fundado el 26 de junio de 1947 como la Casa Club de Ajedrez Capablanca de La Habana, fue durante más de dos décadas sitio obligado de visita, no solo de lo más representativo del Ajedrez nacional sino internacional. Varias figuras, representantes de lo más elevado del ajedrez mundial, engalanaron con su visita este lugar, entre ellas Robert Fischer, Miguel Nadjdor y Boris Spassky, por solo mencionar tres de ellos.

El Club de Ajedrez Capablanca fue víctima del tiempo, del olvido, del lamentable “¿qué hacer?” y no hacer nada. Otras atenciones fueron desplazando un sitio que fuera orgullo, tanto de los que lo fundaron en homenaje a Capablanca, como de todo el que lo frecuentaba o visitaba y con el paso de los años veía como se iba destruyendo una obra como esa. Lo mantenían un grupo de personas aficionadas al ajedrez, que al menos con su juego diario y sus viejos papeles guardados en vitrinas, vivían de la esperanza de lograr algún día ver su sueño hecho realidad.

Pudo haber sido cualquier persona amante del noble juego, y sobre todo de la historia y el legado que representa y ha dejado para siempre, esa insigne figura del ajedrez mundial que fuera nuestro José Raúl Capablanca y Graupera. Solo era necesario defender un proyecto con causas justas, con letras precisas y sobre



Palabras inaugurales a cargo del Presidente Roberto Mayor y de Jesús Bayolo, historiador.



21 de abril de 2008, 11:00a.m.

todo ante las personas adecuadas. Luego vendrían honrosas batallas, dignas de nuestra cubanía, objetivos difíciles pero no imposibles de lograr, cimentados con una idea clara: ver renacer el Club de Ajedrez más emblemático de nuestra ciudad, y por qué no, de nuestro país.

Pudo haber sido cualquier persona, que aún contra las adversidades y en contra de sus acostumbradas obligaciones, se dignara a

defender y ejecutar ese proyecto. No oculto mi orgullo, y dejo a terceros el reconocimiento que merezca, pero cuando el año pasado organizamos una sencilla actividad por el Aniversario 60 de la fundación del Club, apenas estaba mostrando públicamente mis inten-

ciones. El Club Capablanca de La Habana tenía que renacer y sin que nadie me lo pidiera yo elegí ser esa persona y hoy después de varios meses de intensa labor, donde reconozco ante todo el apoyo ofrecido por el Historiador de la Ciudad, Eusebio Leal, así como instituciones estatales y privadas, en algunos casos mis propios clientes, puedo ver concluida la obra, lo cual no solo me enorgullece sino que me impulsa a seguir otros proyectos, donde sea necesario resaltar la figura del maestro Capablanca o incluso del ajedrez cubano. Mi apoyo es incondicional y hasta donde mi profesión de abogado y mi condición de padre de familia me permita, seguiré haciendo historia, para beneplácito de los que me admiran y quieren sinceramente y para el disgusto obligado de los que no comprenden que crear es solo una virtud que pertenece a muy pocos, a los cuales hay que cuidar para no extinguir la especie.

¡A ti maestro de todos, Capablanca, orgullo de todo cubano amante o no del juego ciencia, te dedico esta obra, que espero mantener viva por el bien del ajedrez y el tuyo propio!

Saludos Capablanquinos,

Roberto Mayor Gutiérrez
 Ciudad de La Habana, 3 de mayo de 2008.

Cómo comenzó todo...



Este era el aspecto de la fachada del inmueble.



El proyecto para la restauración del Club de Ajedrez Capablanca se redactó, tomando como antecedentes algunos escritos ya elaborados anteriormente y considerando en el texto a la persona a la cual iba dirigido. Eusebio Leal Spengler recibió una primera misiva en el mes de septiembre de 2007, de la cual transcribo el párrafo siguiente:

El Consejo Voluntario Deportivo del Club Capablanca, con el apoyo incondicional de maestros del ajedrez en Cuba y cualquier otro colaborador, bien sea persona natural o jurídica, vinculado o no al juego ciencia, se propone RESTAURAR el patrimonio tangible que constituye la Casa Club Capablanca, en su sede habitual y para ello nos gustaría contar con el apoyo de la OFICINA DEL HISTORIADOR, quien podría ayudar con sus propios recursos humanos y económicos a rescatar una vez más, otro de nuestros valores patrimoniales.

...hasta secciones del techo original



Así respiraba el Club, por la perseverancia de sus allegados...



Las obras comenzaron en el mes de octubre y se trabajó para intentar realizar una actividad para el 19 de noviembre del pasado año, fecha en que se conmemora todos los años el natalicio de Capablanca. Dicha actividad no pudimos realizarla pues faltaba mucho trabajo aún por realizar y preferíamos reinaugurar dignamente. La fecha entonces se trasladó para el 8 de marzo del presente año, conmemorando un aniversario más del deceso del maestro. Mientras se realizaban las labores de restauración contactamos a la empresa de Producciones Cabildo, perteneciente también a la Oficina del Historiador, con quien debíamos obtener 10 mesas de ajedrez y 20 sillas, para ser usadas en el Club. Realizamos el diseño de las mismas, atendiendo, en el caso de las mesas, al prototipo usado en la Olimpiada de La Habana 1966, lógicamente sin que

El apoyo no se hizo esperar he inmediatamente nos contactaron para indicarnos cuales serian las entidades pertenecientes a la Oficina del Historiador que se encargarían de acometer la obra. Visitaron el sitio los representantes de la empresa de Construcciones Puerto Carena, que serían los encargados del trabajo de albañilería, plomería, pintura y carpintería, así como los detalles de acabado en cuanto a decoración y demás. En ese momento las condiciones del Club se aprecian claramente en estas imágenes.

Imagen tomada un sábado de noviembre de 2007: el salón en pleno ¿apogeo?



pretendíamos hacer un modelo idéntico, pero si al menos lograr las dimensiones y estilo similar.

Mesa prototipo



El flamante conjunto de 10 mesas con sus sillas

En paralelo también visitamos el “museo del deporte” donde recibimos desde el primer momento un apoyo incondicional por parte de su directora y el resto del personal que allí labora. Sabíamos que en este lugar se conservaban piezas de alto valor histórico, pertenecientes a Capablanca o elaboradas en su memoria. La mesa y las sillas que fueron usadas durante el match por el campeonato mundial en La Habana 1921, así como una replica de las piezas de ajedrez que sirvieron de escenario para las batallas entre el “Capa” y Lasker en ese propio match. El taco de billar con el que el maestro cubano disputaba sus encuentros con amigos y conocidos, como parte de su pasatiempo social, la mascarilla que hiciera el artista cubano Florencio Gelabert en el lecho de muerte de Capablanca, una Copa otorgada por la Empresa de Agua Mineral “La Cotorra” al “Capa” por su excelente actuación en un torneo celebrado en New York en el año 1927 y una pintura que le hiciera en el año 1966 el artista de la plástica J. Martín. Lo que no sabíamos a ciencia cierta era que algunas de estas piezas habían sufrido también el paso del tiempo y necesitaban restauración, para ello necesitamos entonces contactar al Gabinete de Restauración de la Oficina del Historiador, quien amablemente accedió a realizar el trabajo de restauración, con un amor que solo es comparable con el que nosotros mismos sentíamos.



Vista de espacio museable dedicado al maestro.

Arriba, detalle de una de las copas bellamente restauradas.

Un joven pintor realizó una pintura en óleo sobre lienzo, representando la imagen de Capablanca inserta en el logotipo que habíamos elegido para el Club. Agradecemos su obra porque sabemos el esfuerzo que hizo para realizar su trabajo, toda vez que su patrón era una pequeña fotografía y de ella logro una obra que ya viste nuestro Salón.



El joven pintor junto a su obra “Capablanca con sombrero”

Acudimos a algunas empresas nacionales y extranjeras para cumplimentar la labor que realizaban las pertenecientes a la Oficina del Historiador. Todas las luminarias y material eléctrico en general, fueron donadas al Club por al Empresa Italiana CR TECNOLOGIC SYSTEM s.r.l. a quien agradecemos sinceramente el apoyo ofrecido desde la primera conversación que tuviéramos al respecto. Logramos obtener un bebedero de agua, así como la garantía de cualquier transportación con empresas pertenecientes al Grupo RC Comercial, así como materiales gráficos con una empresa de publicidad del Ministerio del Azúcar, quien nos elaboró el libro de firmas para la fecha de reinauguración.



Presentación del perfume “Capablanca”.

Algo interesante que surgió durante la ejecución de todo este proyecto, fue la creación de la esencia personalizada “Capablanca”. Fue una iniciativa que tuvimos y aceptada con entusiasmo por la Casa del Perfume 1791, obra de su perfumista y su maestro francés.

Se realizaron varias gestiones para intentar realizar el 8

de marzo, como habíamos previsto, la actividad de reinauguración, pero para esa fecha tampoco la obra estaba concluida, por disímiles razones que no es necesario aclarar. Lo cierto es que quedaban algunos detalles de importancia y entonces decidimos fijar el 21 de abril como el día de reinauguración, momento en que celebraríamos el 87 aniversario de la proclamación como campeón mundial de J. R. Capablanca, además contábamos con un incentivo mayor, conocíamos de la visita por esa fecha a La Habana, del excampeón mundial Anatoly Karpov y su presencia

en el Club para tan importante acontecimiento, era una oportunidad y un honor del que no podíamos prescindir. Hicimos las coordinaciones precisas para ello a través de la Federación Cubana de Ajedrez y ya teníamos confirmada, cercana a la fecha, la posible visita. También logramos atraer desde el primer momento que les informáramos del proyecto a filatelistas y miembros de la Federación Nacional de Filatelia quienes además se entusiasmaron mucho con la posible visita de Karpov y no solo prepararon un cancelador de sello postal, sino que incluyeron en el mismo este acontecimiento.



Boceto del cancelador propuesto por la Junta del Club, luego modificado someramente por la Federación Nacional de Filatelia.

La última semana de trabajo fue la más intensa de todas, pues es increíble cuando parece que todo está concluido, cómo aparecen detalles imprevistos que no se pueden obviar si se pretende realizar algo digno. Logramos tres días antes de la fecha de inauguración un préstamo de lujo: los directivos del Museo Nacional de Bellas Artes accedieron a otorgarnos, en calidad de *comodatto* por una semana, un retrato al pastel de Capablanca del año 1933, obra del maestro Esteban Valderrama. Al Museo Nacional de Bellas y especialmente a su directora técnica Luz Merino, muchas gracias.



Retrato al pastel de Esteban Valderrama de 1933, cortesía del Museo Nacional de Bellas Artes

Tuvimos que acudir incluso a algunos amigos y familiares para cumplimentar la labor y el día 21 de abril a las 11:00 a.m. el Club de Ajedrez Capablanca de la Habana reabrió sus puertas.

Los amigos en plena labor...



La noche no fué el límite...



Esmerado pulimento...



Vista del salón cuando la pintura aún estaba fresca...

El día de la reinauguración

Fue un día histórico para el ajedrez cubano y en especial para nuestro Club. Varias agencias de prensa nacionales y extranjeras se hicieron eco de la actividad de reinauguración y aunque no pudieron asistir todas las personalidades que teníamos invitadas, entre ellas Eusebio Leal, el Ministro de Cultura Abel Prieto, el Presidente del INDER Cristian Jiménez y el propio Anatoly Karpov, el acto quedo grabado en la memoria de los que allí asistieron. Sus palabras y rostros de agradecimiento y reconocimiento, no serán jamás borradas de nuestras memorias.



GM Silvano García, presidente de la FCA conversando animadamente...



Ignacio Granados disertando sobre la Serie Filatélica Capablanca 1951



El nieto de Capablanca y su Sra. madre nos honraron con su presencia



Maestros del ajedrez también agradecen la obra...



Yanelda, perfumista de la Oficina del Historiador, explicando cómo se concibió la "Esencia Capablanca"



Numeroso público en el Acto de reinauguración...

La visita de Karpov



Karpov a la entrada del Club...

Karpov estaba en deuda con Capablanca, según sus propias palabras y pienso que con su visita a La Habana, saldó sus compromisos. No solo visitó la tumba donde yacen los restos del maestro en el Cementerio de Colón, sino que también nos honró el día 23 de abril, solo dos días después de la reinauguración y a escasas horas de partir, con su visita al Club que rinde homenaje con su nombre a uno de sus ídolos, José Raúl Capablanca y Graupera.

Roberto Mayor explica a Karpov, sorprendido, la afición de Capablanca por el juego de billar...



Fue un acontecimiento de especial interés histórico, pues desde ese día Karpov pasa a formar parte del selecto grupo de grandes figuras del ajedrez mundial que han visitado nuestro Club y con sus augurios plasmados en el libro de firmas, esperamos nuevas visitas.



A. Karpov deja un recuerdo en el libro de firmas del Club



El presidente del Club y A. Karpov admirando la obra al pastel del maestro Valderrama "Retrato de Capablanca"



El ex Campeón Mundial realizando una jugada en la mesa original que se usara en el match Capablanca-Lasker en 1921



Granados, expositor, explica a Karpov acerca de su amplia colección filatélica



Un sutil obsequio a Karpov, el perfume Capablanca...

El Club de Ajedrez Capablanca de La Habana, sito en Calzada de Infanta No. 54 entre 25 y Humbolt, código postal 10400, municipio Centro Habana, Ciudad de La Habana, Cuba, REABRE SUS PUERTAS, a la capital cubana, a Cuba entera y al mundo.

Gracias a los que creyeron que era posible convertir ese sueño en realidad, gracias a los que confían que será perdurable.

“La disciplina es la clave del éxito”
Roberto Mayor